

Fuentes de financiamiento sustentables para proyectos latinoamericanos

Sustainable financing for Latin American projects

URL: <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/bcoyu/article/view/1412>

Grecia Alvarez-Serrano ¹

Fecha de recepción: 17 de junio de 2021

Fecha de aceptación: 27 de septiembre de 2021

Resumen

En la actualidad, uno de los principales desafíos a los que debe hacer frente el sistema financiero internacional es el financiamiento de proyectos y emprendimientos alineados hacia la sustentabilidad, con capacidad de trascendencia temporal y firme impacto. La tendencia actual pone en evidencia la necesidad de ampliar la cartera de productos para las instituciones financieras, así como organismos de apoyo, con la finalidad de dar cabida a mayor número de proyectos alternos. El presente artículo pretende exponer las distintas alternativas de financiamiento en esta materia, desde tres perspectivas centrales: bonos verdes; fondos sustentables; y financiamiento social. Los resultados de la revisión realizada muestran una clara suma de esfuerzos hacia el impulso y promoción de proyectos en los rubros de energías alternativas y reducción en el impacto ambiental para el caso de bonos verdes; investigación, innovación y desarrollo de proyectos verdes para el apartado de fondos sustentables; y fomento del cambio social y mejora en la calidad de vida para los proyectos de financiamiento social.

Palabras claves: Finanzas sustentables, banca sustentable, sistema financiero, financiamiento.

Abstract

Nowadays, one of the main challenges in the international financial system is the financing of projects and ventures aligned with sustainability and with transcendence capacity and firm impact. The current trend highlights the need to expand the portfolio for financial institutions and support agencies, in order to accommodate a greater number of alternative projects. This article tries to expose the different financing alternatives in this matter from three central outlooks: green bonds; sustainable funds; and social finance. The results of this review show measures focused on impulsing and promoting projects in the areas of alternative energy and reduction of the environmental impact in the case of green bonds; research, innovation and development of green projects for the sustainable funds section; and promoting social change and improving life quality through social financing projects.

Keywords: Sustainable finance, sustainable banking, finance system, financing.



Esta publicación se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - NoComercial 4.0 Internacional.

¹ Instituto Politécnico Nacional. Escuela Superior de Comercio y Administración. Unidad Santo Tomás. Estado de México – México. E-mail: galvarezs1000@alumno.ipn.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4797-979X>

Introducción

El desarrollo sustentable, más allá de ser un sinónimo de verde o ambiental, implica hablar de tres grandes ejes que deben trabajar de manera integral: medio ambiente, economía y sociedad. Como lo explican Andrade y Escobedo (2017), cuando el eje económico logra homologarse con los principios sociales, se habla de un desarrollo equitativo; por otro lado, cuando se integra el eje económico con el ecológico se obtiene un desarrollo viable; a la conexión entre el eje social y el ecológico se le conoce como desarrollo admisible. Por lo tanto, la ausencia de alguno de estos ejes o su limitada incorporación mermará considerablemente su aportación al progreso global, por lo que la integración de estos es un aspecto considerado como vital en todo proyecto que busca materializarse en esta materia.

El eje económico del desarrollo sustentable puede dividirse, a su vez, en dos principales fases: a) la búsqueda de crecimiento de los indicadores macroeconómicos; b) la promoción de financiamientos para proyectos y empresas alineados con la sustentabilidad. La primera de estas es quizá la función más destacada de este importante eje, ya que al tener previamente establecidas las metodologías que permiten medir la contribución económica, su evaluación e impacto son más fácilmente identificables. Sin embargo, para el caso de la segunda, los esfuerzos que se han emprendido para lograr más apertura del sistema financiero hacia temas alternos como la sustentabilidad, son aún limitados y muchos de los proyectos que han sido favorecidos con este tipo de financiamiento aún se encuentran construyéndose, las miras no son a corto plazo, por lo que se puede inferir que el financiamiento sustentable se encuentra en su etapa experimental, y la rentabilidad de estos sigue siendo factor de incertidumbre.

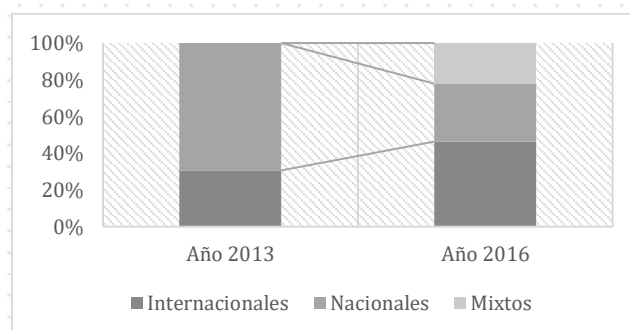
Los mercados financieros son cada vez más competitivos y la velocidad de este cambio está generando a las compañías una gran presión, no sólo por ser exitosas, sino que además deben planear y realizar las estrategias necesarias para mantener su éxito en el futuro, por lo que, la sustentabilidad corporativa ha sido la gran protagonista durante los últimos años (Gavira, Martínez y Espitia, 2020, p.227).

El auge del financiamiento sustentable se da tras la publicación y ratificación internacional de la Agenda 2030 (2020), los países de todo el globo asumieron el compromiso de generar mecanismos que coadyuven con la consecución del desarrollo sustentable dentro de su territorio, así como a nivel internacional. Los países de América Latina no fueron la excepción, pese a que gran parte de estos se encuentra en vías de desarrollo, el crecimiento que ha experimentado esta región tiene parte de sus orígenes en el desarrollo sustentable, aprovechando el potencial en materia medioambiental y social del que disponen. Incluso, países como Argentina, Brasil o Colombia dejaron de ser considerados *en desarrollo* por el gobierno estadounidense, gracias al crecimiento comercial e industrial observado (Hernández, 2020); no obstante, estas mismas naciones son consideradas como referente

latinoamericano en cuanto al impulso y financiamiento público y privado de proyectos sustentables.

El International Finance Corporation (2016), considera que los acuerdos internacionales han creado oportunidades de inversión sustentables operables entre 2016 y 2030 en sectores clave: energías renovables, transmisión y distribución de energía, eficiencia energética industrial, infraestructura, residuos y transporte. Además, señala a América Latina y el Caribe como la región con mayor potencial después de China. Se hace importante para dichas naciones definir la cantidad de recursos para lograr las metas y resultados internos, representando es un desafío innegable para la consecución de recursos económicos provenientes tanto de recursos nacionales, como externos o apoyos internacionales.

En la Figura 1 se muestra el contraste en los financiamientos hacia temas de sustentabilidad, con énfasis en el eje medio ambiental, que se han efectuado tanto en el año 2013 como en el 2016, tomando como base el último reporte público sobre financiamiento en la materia, realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).



Fuente: Elaboración propia a partir de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019).

Figura 1. Financiamiento para proyectos sustentables en Latinoamérica según el tipo de recursos

Como se muestra en la Figura anterior, para alcanzar pronósticos favorables en América Latina en cuanto a financiamiento sustentable, es necesario conocer la estructura orgánica de aquellas vías de financiamiento que operan o han operado, destacando sus principales alcances y las áreas de oportunidad que, al atenderlas, pueden crear un efecto generalizado para esta región. Se observa que en cuatro años transcurridos el financiamiento con origen nacional ha disminuido considerablemente, abriendo paso a financiamientos mixtos, los cuales, a su vez, representan otra vía de consecución para el último de los Objetivos del Desarrollo Sustentable: Alianza para Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sustentable.

Metodología

Para la investigación fueron empleadas dos tipos de investigación: documental y descriptiva. La primera permitió la profundización en el objeto de estudio a través de la revisión de las principales fuentes de referencia para financiamientos sustentables, así como los autores que previamente han trabajado el tema. La segunda permitió

puntualizar en los puntos relevantes que permiten evidenciar cómo ha evolucionado este importante sector financiero en América Latina, considerando las características intrínsecas de las naciones que comprende esta región.

Desarrollo y discusión

La revisión de las fuentes de financiamiento sustentable tiene como base tres principales pilares: bonos verdes; fondos sustentables; y financiamiento social. Estos temas han cobrado auge en los años recientes debido a la creciente demanda de alternativas de financiamiento para proyectos que tengan homologados, total o parcialmente, criterios de sustentabilidad en sus quehaceres.

A continuación, se detallan cada uno de los pilares mencionados, partiendo desde sus orígenes y naturaleza, y mostrando algunos ejemplos de su operatividad y alcance en distintas naciones latinoamericanas.

Bonos verdes

En las últimas décadas se ha expandido el papel del sector financiero a nivel internacional, donde además de las funciones cotidianas que este realiza, se espera que realice esfuerzos adicionales que vayan más allá de coadyuvar con el crecimiento económico y la estabilidad financiera. Se busca que el sistema financiero sea un respaldo sólido para todo tipo de proyectos, con especial énfasis en aquellos que promueven acciones en pro de la sociedad y del medio ambiente.

En el año 2005, contando con la participación de 20 inversionistas de diferentes regiones del mundo, se desarrolla en la Secretaría General de las Naciones Unidas (ONU) los Principios de Inversión Responsable.

La aplicación de los principios genera un aumento de los rendimientos financieros a largo plazo y una mayor compatibilidad entre los objetivos de los inversionistas institucionales y de la sociedad en general. Originalmente, los principios se centraron en los valores fundamentales de grandes inversionistas, con horizontes de inversión largos y carteras muy diversificadas. Sin embargo, los principios se aplican a todo tipo de inversionistas institucionales, gerentes de inversión y socios proveedores de servicios profesionales (FIRST for Sustainability, 2010).

Los Principios fueron formulados con el apoyo de inversiones, organismos gubernamentales, sociedad civil y la academia, tras los primeros cinco años de funcionamiento

se logró contar con 750 signatarios que ratificaron la alineación hacia los mismos. A continuación, se enlistan los Principios de Inversión Responsable:

1. Incorporar las cuestiones ambientales, sociales y de gobierno empresarial a los procesos de análisis y adopción de decisiones en materia de inversiones;
2. Incorporar las cuestiones ambientales, sociales y de gobierno empresarial a las políticas y las prácticas;
3. Pedir a los destinatarios de inversiones que hagan pública la información apropiada sobre las cuestiones ambientales, sociales y de gobierno empresarial;
4. Promover la aceptación y aplicación de los principios en la comunidad global de la inversión;
5. Mejorar la eficacia en la aplicación de los principios;
6. Informar sobre las actividades y el progreso en la aplicación de los principios.

Como se mencionó antes, con la ratificación de la Agenda 2030 por los países miembros de Naciones Unidas, entre ellos los relativos a América Latina, se asume una serie de compromisos en tres grandes ejes: sociedad, medio ambiente y economía; la mezcla integral de estos da como resultado lo que se conoce mundialmente como desarrollo sustentable.

Dentro del eje económico, una de las guías centrales de actuación es la promoción de esfuerzos que permitan conseguir un balance, en términos de ganancias, para tres principales grupos de interés: a) la economía general - a través del fortalecimiento y transparencia del sistema financiero y bancario, así como de todas las instituciones de apoyo y derivada; b) los inversores – logrando rendimientos esperados por la colocación de sus capitales en proyectos con el mínimo impacto ambiental; y c) la sociedad civil – detonando elementos tangibles que contribuyan en el bienestar común y mejora en la calidad de vida.

Una de las primeras respuestas que se generaron para hacer frente a los desafíos en materia de sustentabilidad y finanzas fue la colocación de bonos verdes, los cuales son cualquier tipo de bono en el que la aplicación de los fondos se realiza exclusivamente para financiar o refinanciar, parcial o totalmente, proyectos verdes existentes o nuevos (International Capital Market Association, 2018, p.3).

En la Tabla 1 se presentan tres casos de emisión de bonos verdes en países Latinoamericanos, los cuales son referentes en la región de estudio al ser pioneros en su colocación y seguimiento.

Tabla 1. Bonos verdes emitidos en Latinoamérica

País	Año	Origen del bono	Valor	Aplicación
México	2016	Local: Gobierno de la Ciudad de México. Subasta pública.	\$1.000 millones MXN.	Desarrollo de proyectos sobre ahorro y uso eficiente de energía; mejora en el abastecimiento y calidad del agua potable, y transporte público sustentable.
Colombia	2017	Nacional: Banco de Desarrollo Empresarial de Colombia (Bancóldex). Subasta pública.	\$200.000 millones COL.	Financiamiento de proyectos que ayuden a reducir las consecuencias negativas del cambio climático.
Chile	2019	Nacional: Ministerio de Hacienda. Inversionistas especializados.	\$1.431 millones USD.	Contribuir con proyectos que involucren transporte limpio, eficiencia energética, recursos naturales vivos y edificios ecológicos.
Honduras	2019	Nacional: Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). Subasta Pública.	\$375 millones USD.	Apoyo a sectores estratégicos con contribución a la transición de Centroamérica hacia economías bajas en carbono.
Ecuador	2020	Nacional: Banco Pichincha. Inversores directos.	\$150 millones USD.	Impulsar el desarrollo de los negocios verdes y coadyuvar en la reducción del impacto ambiental.

Fuente: *Elaboración propia a partir de Secretaría Del Medio Ambiente (2017); Comité colombiano de la CIER (2017); Banco Centroamericano de Integración Económica (2019); El Comercio (2020); y Ministerio de Hacienda (2020)*

Esta vía representa una herramienta coadyuvante para las inversiones con carácter medio ambiental o verde, especialmente para el sector público, aunque, con base en la Tabla 1, se infiere la apertura que están teniendo los bonos verdes en territorio Latinoamericano.

Los bonos verdes representan una alternativa de financiamiento para proyectos, sin embargo, retomando los ejes que prioriza en desarrollo sustentable, son únicamente contextualizados en materia de economía y medio ambiente; hace falta profundizar en tópicos sociales, tanto de origen en sus vías de estructuración y objetivos, así como consecuencia indirecta del emprendimiento de estos.

Si se toma en consideración que la mayor parte del territorio Latinoamericano se encuentra catalogada como naciones en vías de desarrollo o subdesarrolladas, la inclusión de financiamientos sustentables con impacto en el eje social cobra mayor prioridad.

Fondos sustentables

Como se revisó en el apartado anterior, el sistema financiero global ha migrado parcial o totalmente, en algunos casos, sus modelos de negocio buscando promover, desde lo interno, acciones que coadyuven con la sustentabilidad, considerando temas aledaños al cuidado y bienestar ambiental.

Dicho lo anterior, a nivel global se presenta una tendencia al alza que favorece el financiamiento de proyectos sustentables y que, en palabras de Alejandra Scafati (2018), tiene como elementos centrales dos elementos:

1. La demanda de los fondos para ser administrados por el sistema financiero, mientras que se exige que los inversionistas sean más responsables.
2. La necesidad de las organizaciones financieras de incorporar en la gestión de sus negocios la responsabilidad social (Scafati, en COFIDE, 2018).

El primero de los elementos mencionados responde a la valoración externa del sistema financiero, en la que demandan que uno de sus principales grupos de interés, sus clientes, añadan condiciones a sus proyectos y organizaciones donde se promueva la sustentabilidad. En el caso del segundo elemento se trata de una perspectiva interna en el sistema financiero, donde, al ser también una organización, debe cumplir con la alineación sustentable que demanda a sus usuarios.

Estas perspectivas, al añadirse a los orígenes y objetivos de los bonos verdes, generaron un incremento en los Fondos de Financiamiento disponibles en el mercado de Latinoamérica. Los recursos de este modelo de financiamiento se destinan a proyectos e iniciativas alineadas con el desarrollo sostenible, así como productos amigables con el medio ambiente y políticas que fomentan una economía más inclusiva.

Un fondo de inversión sostenible es aquel que tiene como estrategia de inversión el configurar una cartera con compañías que cumplan con los aspectos sociales y medioambientales necesarios para garantizar el bienestar de las personas (Fondos, 2020).

Aunque no existió un consenso mundial sobre lo que debe o no incluir un fondo de financiamiento sustentable, existen características compartidas y con sencilla localización cuando se analizan los diferentes mecanismos en esta materia. Para ello, es necesario puntualizar la diferencia operativa existente en este tipo de financiamiento de acuerdo con la naturaleza actual de las diferentes naciones, el Laboratorio Binacional para la Gestión Inteligente de la Sustentabilidad Energética y la Formación Tecnológica (2015), señala que este financiamiento tiene un alcance mayor y con alta capacidad de trascendencia en los países desarrollados.

En el caso de los países desarrollados el financiamiento proviene de ellos mismos, pues cuentan con los ingresos económicos suficientes para destinar parte de ellos a la implementación de proyectos. Incluso es común que cuenten con recursos que destinan a fondos de financiamiento climático para países en vías de desarrollo, dando lugar a los llamados fondos climáticos multilaterales (Laboratorio Binacional para la Gestión Inteligente de la Sustentabilidad Energética y la Formación Tecnológica, en Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2015, p.2).

Se entiende entonces que los países en vías de desarrollo nuevamente se encuentran en desventaja a la hora de emprender fondos de financiamiento sustentable ya que, aunque estos sean colocados y existan inversores importantes, no se goza de un respaldo interno que promueva de manera habitual y con tendencia de crecimiento este apartado del mercado de capitales.

Lo anterior debe ser tomado en consideración a la hora de revisar los avances conseguidos con relación a la Agenda 2030. Tomando como base la demanda creciente, tanto de proyectos alineados hacia la sustentabilidad como de posibles inversores, la situación debiera ser homologa, incluso inversa, para tomar el financiamiento sustentable, en modalidad bonos, como una vía paralela para lograr el escalonamiento de los países menos favorecidos y con más limitaciones en el alcance de cada uno de los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS).

En la Tabla 2 se analizan algunos de los fondos de financiamiento sustentable de los que países latinoamericanos pueden disponer cuando se trate de proyectos que persigan metas en concordancia con los tres ejes del desarrollo sustentable.

Tabla 2. Fondos de Financiamiento Sustentable Operables en Latinoamérica

Fondo	Emisor	Zona de acción	Monto promedio del financiamiento	Líneas aplicables
Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria (FONTAGRO)	Estados Unidos	América Latina y el Caribe.	\$400.000 USD.	Investigación e innovación científica y tecnológica en el sector agropecuario.
Alianza de energía y medio ambiente (EEP)	Finlandia	Región andina, Centroamérica y República Dominicana.	€200.000 EUR.	Acceso a servicios modernos de energía y promoción de energías renovables y eficiencia energética.
Fondo de inversión noruego para países en desarrollo (Norfund)	Noruega	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.	\$2 millones USD.	Desarrollo de nuevos negocios y contribución al crecimiento económico y reducción de la pobreza.
Fondo de desembolso rápido para soluciones innovadoras en transporte del BID (InfraFund)	Estados Unidos	América Latina y el Caribe	\$1,5 millones USD.	Identificación, desarrollo y preparación de proyectos de infraestructura financiables, sustentables y con alta probabilidad de alcanzar el respectivo cierre financiero.
Red de conocimiento sobre clima y desarrollo (CDKN)	Reino Unido y Países Bajos	América Latina y el Caribe	£500.000	Investigación, servicios de asesoramiento e intercambio de conocimientos en apoyo a las políticas de gestión local en los sectores público, privado e independiente.

Fuente: Elaboración propia a partir del Banco Interamericano de Desarrollo (2014); y Revista Summa (2011)

Tomando la información de la Tabla anterior, se aprecia que la mayoría de los proyectos que pueden ser financiados por las diferentes alternativas descritas, son aquellos que favorecen tanto al eje medio ambiental del desarrollo sustentable, con especial énfasis en la tecnología y eficacia energética; como al eje económico a través del desarrollo de proyectos con eficacia financiera o con contribución directa al crecimiento económico.

Los fondos analizados tienen el sustento del Banco Interamericano de Desarrollo, por lo que se infieren los motivos por los que son aplicables en territorio latinoamericano, así como lo general de las líneas de acción desprendidas. No obstante, la inclusión de temas sociales, además de la reducción de la pobreza, no es fácilmente localizable en este modelo de financiamiento sustentable.

Financiamiento social

En los apartados anteriores se han abordado los esfuerzos en materia de financiamiento y promoción de dos de los ejes del desarrollo sustentable: economía y medio ambiente. No obstante, la manera en que se está incorporando al eje social en la banca, tanto comercial como alterna, aún resulta difícil de contextualizar por la baja tendencia en la cartera de servicios financieros para este tema.

Lo anterior tiene como uno de sus orígenes el desconocimiento que aún existe sobre lo que implica hablar de economía o emprendimiento social; esta situación representa una limitación importante ya que, al no ser una vía generalizada para su incorporación dentro del sistema económico, se puede llegar a generar una reducción constante de los proyectos que pueden catalogarse dentro de esta nomenclatura.

La economía social y solidaria se estableció a mediados del siglo XX como un movimiento social que reúne al

conjunto de organizaciones y actividades, constituidas en ideas y acciones económicas alternativas y solidarias en sus diferentes dimensiones: producción, financiamiento, intercambio y consumo (Pérez, 2017: 179).

Otra de las limitaciones más destacables que enfrenta el financiamiento social es el alto riesgo de recuperación con el que este tipo de empresas se dirige financieramente. Este hecho tiene relación directa con el supuesto anterior, donde el desconocimiento, tanto de origen como de alcances, que existe para proyectos sociales se convierte en una constante que merma la amplia contribución y necesidad de abrir los nichos financieros hacia estos.

La característica más destacable de todo aquel que es emprendedor social o quien promueve proyectos de esta magnitud, es la ganancia de doble cuenta, donde, por un lado, se busca un beneficio económico para el proyecto o empresa social; y por el otro, y probablemente el que más trabajo cuesta visualizar desde el plano ordinario del financiamiento, la ganancia y beneficios que se generan para la sociedad, tanto local como general (Nicolás y Rubio: 2012: 40).

El financiamiento social debe ser tema prioritario en el sector financiero para seguir la tendencia de homologación hacia los Objetivos del Desarrollo Sustentable, donde, al analizar las metas que cada uno de ellos contempla, se infiere la importancia de asumir compromisos que promuevan, además de crecimiento económico, el desarrollo y progreso en materia social.

En la Tabla 3 se exponen algunos de los financiamientos de índole social a los que los emprendedores de las distintas naciones que conforman Latinoamérica pueden recurrir, acorde con la naturaleza y etapa del proyecto social.

Tabla 3. Financiamiento a emprendimientos sociales en Latinoamérica

País	Origen	Beneficiarios	Monto máximo	Descripción
Argentina	Gubernamental: Ministerio de Desarrollo Productivo.	Personas con una solución para una problemática social; emprendimientos sociales de hasta 4 años de actividad.	\$250.000 ARG.	Fondos para el equipamiento, insumos, servicios profesionales, mejoras en el espacio laboral y en gastos relacionados a la constitución de una marca.
Colombia	Privado: The Pollination Project.	Individuos; comunidades; organizaciones con proyectos sociales definidos.	\$1.000 USD.	Subvenciones para proyectos con potencial de generar un cambio social y que se encuentren en las fases de desarrollo.
Ecuador	Privado: Fundación CRISFE.	Organizaciones sin fines de lucro locales; asociaciones civiles; organizaciones no gubernamentales.	\$210.000 USD.	Financiamiento no reembolsable de proyectos para mejorar la calidad de vida de las personas en condición de vulnerabilidad replicables o escalables a bajos costos.
México	Gubernamental: Instituto Nacional de Economía Social.	Jóvenes emprendedores de 16 a 29 años; empresas sociales en marcha.	\$300.000 MXN.	Apoyo de proyectos fundamentados en valores como la ayuda mutua, asociativismo y equidad para la inclusión laboral y financiera.
Uruguay	Gubernamental: Instituto Nacional del Cooperativismo.	Emprendedores de 18 a 50 años.	\$4'000.000 UYU.	Impulso a la formación de cooperativistas para la gestión socio empresarial y fomento a la enseñanza del cooperativismo.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Desarrollo Productivo (2018); Agencia Presidencial de Cooperación Internacional (2018); Fundación CRISPE (2021); Gutiérrez (2014); e Instituto Nacional del Cooperativismo (2018)

Como se puede observar en la Tabla anterior, los financiamientos a proyectos sociales que se han emprendido en los últimos años en la región de estudio comparten rasgos muy claros en cuanto al destino del capital, destacando la contribución a la calidad de vida y la promoción de la ayuda mutua y cooperativa. Esto sin dejar atrás el impulso central para que sean más proyectos los que se coloquen y consoliden en el rubro.

Resalta, además, la amplitud en el rango de los montos máximos por otorgar a cada emprendedor o proyecto, siendo el apoyo económico más bajo para aquellos proyectos que se encuentran en fase de desarrollo y que necesitan adquirir distintos insumos, tangibles e intangibles. Por el otro lado, los mayores montos de financiamiento corresponden a las líneas que promueven el cooperativismo y los que asumen como parte de su filosofía la mejora en la calidad de vida para grupos en situación de vulnerabilidad.

El financiamiento social en América Latina es una realidad que ha ido construyéndose lentamente, teniendo un impulso evidente la absorción de las naciones de dicha región sobre la Agenda 2030. Este nuevo régimen para las instituciones financieras y crediticias, así como algunos organismos alternos, debe representar una doble ganancia: la económica, con el retorno de inversión aplicable; y la agregada, con el crecimiento del prestigio y la responsabilidad social empresarial propia.

Conclusiones

La transición del sistema financiero internacional enfrenta un nuevo desafío en la última década, la incorporación de criterios sustentables, tanto para su propia operación, como para el destino de sus recursos crediticios. En pro de superar este desafío, se hace latente la necesidad de entender, de la manera más precisa y objetiva posible, lo que implica homologar operaciones hacia el desarrollo

sustentable. Las naciones latinoamericanas tienen doble reto por asumir, ya que, en adición al anterior, deben auxiliarse de este tipo de financiamientos para superar sus limitaciones internas.

Como se abordó en el apartado de bonos verdes, se han atendido distintos tipos de proyectos en la región de estudio, los cuales apuntan, como su nombre lo indica, hacia la preservación medio ambiental en el territorio. Los montos que se han puesto a disposición son elevados y con evidencia de efectividad en varios países dentro de la zona de estudio, este hecho recalca la importancia que debe tomar el financiamiento de iniciativas en este tenor. La mayoría de los bonos verdes ofertados en Latinoamérica tienen un origen y alcance nacional, sin embargo, el emprender este tipo de instrumentos financieros a nivel local, como en el caso de la Ciudad de México, puede generar beneficios alternos y con mayor grado de visibilidad y alcance para la población en general. En adición, llevando a cabo una educación financiera y ambiental para las empresas latinoamericanas, el potencial de los bonos verdes continuará marcando una tendencia al alza.

Hablando de fondos sustentable, resulta evidente que los países emisores de esta clase de financiamiento poseen, estructuralmente hablando, un nivel superior en cuanto al grado de conciencia y número de esfuerzos que se han hecho en sus planos locales, por lo que el siguiente paso es la contribución con países que se encuentran transitando en la alineación sustentable, como lo es el territorio latinoamericano. No es de extrañar que sean varios los apoyos financieros de los que dispone la región de estudio, ya que, naturalmente, posee una riqueza medio ambiental y cultural innegable, la cual es valorada a nivel internacional, y le brinda valor añadido cuando se retoma que uno de los aspectos más deseados es la capacidad de innovación y replicabilidad de los proyectos emprendidos. A mediano plazo sería óptimo lograr fondos sustentables que se

originen dentro de Latinoamérica y que promuevan emprendimientos más locales y que rebasen el plano medio ambiental del desarrollo sustentable.

Finalmente, el financiamiento social es el apartado que más dificultades enfrenta actualmente, ya que, como se abordó anteriormente, tiene diversas barreras, empezando con la dificultad generalizada para la comprensión de lo que implica hablar al respecto. La transición financiera para este tipo de proyectos ha requerido de mayor tiempo ya que, al no perseguir únicamente el fin económico, es también mayor el riesgo que ocasiona el financiarlos. Si se toma como ejemplo los proyectos que son referentes en materia de economía social en países desarrollados y que son considerados como referente internacional, la garantía en la apuesta hacia proyectos sociales crece. Latinoamérica cuenta con un patrimonio cultural invaluable, el cual, al trabajarse con especialistas en la materia, puede generar un gran número de emprendimientos que abonan a la economía social, ya que la cultura se manifiesta en cualquier región dentro de las naciones; y si se añade a esto los beneficios propios del emprendimiento social previamente mencionados, se puede contextualizar de manera más precisa este giro financiero, haciéndolo más amigable y atractivo para el sistema financiero y bancario actual.

Los objetivos del desarrollo sustentable y las metas que cada uno de estos persigue, dan cabida a un elevado número de oportunidades para el emprendimiento de acciones y proyectos que coadyuven con su superación y logro. El sistema financiero internacional debe contar con la información, capacidad y recursos suficientes para subvencionarlos; la apuesta por el desarrollo sustentable no solo debe ser valorada desde la perspectiva del egreso económico, sino también como una fuente racional de captación de recursos.

Referencias

- Agencia Presidencial de Cooperación Internacional. (2018). *Financiación para proyectos sociales*. Colombia: APC Colombia. Recuperado de: <https://www.apccolombia.gov.co/node/2056>
- Andrade, M., Escobedo, G. (2017). *Desarrollo sustentable - Estrategia en las empresas para un futuro mejor*. México: Alfaomega
- Banco Centroamericano de Integración Económica. (2019). *El BCIE emite su primer bono verde global*. Honduras: BCIE. Recuperado de: <https://www.bcie.org/novedades/noticias/articulo/e-l-bcie-emite-su-primero-bono-verde-global>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2014). *9 fuentes de financiamiento para tu proyecto de cambio climático*. Estados Unidos: BID. Recuperado de: <https://blogs.iadb.org/sostenibilidad/es/9-fuentes-de-financiamiento-para-tu-proyecto-de-cambio-climatico/>
- Banco Santander. (2020). *Financiación de proyectos sostenibles*. España: Banco Santander. Recuperado de:
- <https://www.santander.com/es/nuestro-compromiso/crecimiento-inclusivo-y-sostenible/financiacion-de-proyectos-sostenibles>
- Bolsa Mexicana de Valores. (2020). *Productos, procesos y tecnologías de producción eficientes desde el punto de vista ecológico*. México: BMV. Recuperado de: https://www.bmv.com.mx/docs-pub/MI_EMPRESA_EN_BOLSA/CTEN_MINGE/P_RIN_BONOS_VERDES_MX2_1.pdf
- COFIDE. (2018). *¿Qué son las finanzas sustentables?* México: COFIDE. Recuperado de: <https://www.cofide.mx/blog/que-son-las-finanzas-sustentables>
- Comité colombiano de la CIER. (2017). *Primer bono verde de Colombia con apoyo del BID impulsa sostenibilidad*. Colombia: CIER. Recuperado de: <https://www.cocier.org/index.php/es/noticias-de-cocier/434-primero-bono-verde-de-colombia-con-apoyo-del-bid-impulsa-sostenibilidad>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *Cuarto informe sobre el financiamiento para el cambio climático en América Latina y el Caribe 2013 – 2016*. Chile: Naciones Unidas.
- El Comercio. (2020). *Primera emisión de bonos verdes en el mercado de valores ecuatoriano*. Ecuador: El Comercio. Recuperado de: <https://www.elcomercio.com/tendencias/primera-emision-bonos-verdes-ecuador.html>
- El Economista. (2020). *Futuro sostenible con financiamiento verde*. México: Revista IMEF. Recuperado de: <https://www.eleconomista.com.mx/revistaimef/Futuro-sostenible-con-financiamiento-verde-20201210-0079.html>
- Financiera Sustentable. (2020). *¿Quiénes somos?* México: Financiera Sustentable. Recuperado de: <https://financierasustentable.com/about-our-team/>
- FIRST for sustainability. (2010). *United Nations Principles for Responsible Investment*. Estados Unidos: Internacional Finance Corporation. Recuperado de: <https://firstforsustainability.org/sustainability/external-initiatives/sustainability-frameworks/united-nations-principles-for-responsible-investment/>
- Fondos. (2020). *Fondos de inversión sostenibles: todo lo que debes saber sobre ellos*. España: Creand Wealth Management. Recuperado de: <https://www.fondos.com/blog/fondos-inversion-sostenibles>
- Fundación CRISPE. (2021). *Convocatoria de Financiamiento de Proyectos Fundación CRISPE 2020 – 2021*. Ecuador: Programa de Cooperación para el Desarrollo. Recuperado de: https://www.crispe.org/images/PDF/Convocatoria_Proyectos_2020_2021_CRISPE.pdf
- Gavira, N., Martínez, D., Espitia, I. (2020). Determinantes financieras de la Sustentabilidad Corporativa de Empresas que cotizan en el IPC Sustentable de la BMV. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 15 (2): 277 – 293. <https://doi.org/10.21919/remef.v15i2.485>

- Gestionándote. (2019). *Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial financia proyectos*. Estados Unidos: Gestionándote. Recuperado de: <https://www.gestionandote.org/proteccion-medio-ambiente-ffem/>
- Gutiérrez, D. (2014). Impulsando tus ideas: opciones de financiamiento gubernamental a emprendedores sociales. *Emprendedores*, 149: 5 – 8. ISSN 0187-7828.
- Hernández, M. (2020). Brasil, Argentina y Colombia ya no son considerados países 'en desarrollo' por EE. UU. *France 24*. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/20200214-brasil-argentina-colombia-eliminados-lista-paises-desarrollo>
- Instituto Nacional del Cooperativismo. (2018). *Fondo Rotatorio Especial – FRECOOP*. Uruguay: INACOOOP. Recuperado de: <https://www.inacoop.org.uy/frecoop>
- Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. (2015). *Mercados de carbono: una forma de mitigar el cambio climático*. México: Laboratorio Binacional para la Gestión Inteligente de la Sustentabilidad Energética y la Formación Tecnológica. Recuperado de: https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/631414/15_t3s3_c7_pdf_2.pdf?sequence=1
- International Capital Market Association. (2018). *Green Bond Principles*. Francia: ICMA Group. Recuperado de: <https://www.icmagroup.org/assets/documents/Regulatory/Green-Bonds/Green-Bonds-Principles-June-2018-270520.pdf>
- International Finance Corporation. (2016). *Climate Investment Opportunities in Emerging Markets*. Estados Unidos: IFC Analysis. Recuperado de: https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/51183b2d-c82e-443e-bb9b-68d9572dd48d/3503-IFC-Climate_Investment_Opportunity-Report-Dec-FINAL.pdf?MOD=AJPERES
- Laboratorio Binacional para la Gestión Inteligente de la Sustentabilidad Energética y la Formación Tecnológica. (2015). *Proyecto 266632*. México: Fondo sectorial CONACYT-SENER-Sustentabilidad energética. Recuperado de: <https://energialab.tec.mx/es>
- Ministerio de Desarrollo Productivo. (2018). *Acceder a financiamiento para emprendimientos sociales*. Argentina: Estado Argentino. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/acceder-financiamiento-para-emprendimientos-sociales>
- Ministerio de Hacienda. (2020). *Ministerio de Hacienda publica el Reporte Bonos Verdes de 2019*. Chile: Gobierno de Chile. Recuperado de: <https://www.hacienda.cl/noticias-y-eventos/noticias/ministerio-de-hacienda-publica-el-reporte-bonos-verdes-de-2019->
- Nacional Financiera. (2018). *Proyectos sustentables*. México: NAFIN. Recuperado de: https://www.nafin.com/portalfn/content/banca-de-empresas/proyectos-sustentables/proyectos_sustentables.html
- Naciones Unidas. (2020). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible*. Estados Unidos: ONU. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>
- Naciones Unidas. (2015). *La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Estados Unidos: ONU. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>
- Nicolás, C., Rubio, A. (2012). El emprendimiento social: una comparativa entre España y países sudamericanos. *Revista FIR*, 1 (1): 38 – 49. DOI 10.15558/fir.v1i1.13.
- Pérez, A. (2017). Aproximación a la Economía Social y Solidaria: Cooperativismo venezolano. *Economía*, 43: 175 – 210. ISSN 2343-5704.
- Revista Summa. (2011). *Norfund invierte US\$2 millones en Desyfin Costa Rica para las PYMES*. Costa Rica: Revista Summa. Recuperado de: <https://revistasumma.com/9022/>
- Secretaría del Medio Ambiente. (2017). *Financiamiento*. México: Gobierno de la Ciudad de México. Recuperado de: <http://www.data.sedema.cdmx.gob.mx/cambioclimaticocdmx/bonos-verdes.html>